

Profesorado

Revista de currículum y formación del profesorado



VOL.23, Nº4 (Octubre-Diciembre, 2019)

ISSN 1138-414X, ISSNe 1989-6395

DOI: 10.30827/profesorado.v23i4.11717

Fecha de recepción: 28/04/2018

Fecha de aceptación: 10/09/2018

EMOCIONES DE LOS FUTUROS MAESTROS DE EDUCACIÓN INFANTIL EN LAS DISTINTAS ÁREAS DEL CURRÍCULO

Emotions of the Childhood Education future teachers in the different areas of the curriculum



Elena Bravo Lucas, Emilio Costillo Borrego, José Luis Bravo Galán y Ana Belén Borrachero Cortés

Universidad de Extremadura

E-mail de los autores: ebravolu@unex.es;

costillo@unex.es jlbravo@unex.es;

belenborrachero@unex.es

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-0208-2199>

<https://orcid.org/0000-0001-7807-9933>

<https://orcid.org/0000-0003-3284-6820>

<https://orcid.org/0000-0002-7425-3217>

Resumen:

En esta investigación se analizan las emociones que experimentaron los futuros maestros de Educación Infantil como docentes a la hora de impartir los diferentes bloques de contenidos que les corresponden. Son muchos los autores que han estudiado el papel tan relevante de las emociones en el proceso educativo, especialmente en el ámbito de las ciencias. Sin embargo, existen escasos trabajos relacionando las emociones con las ciencias en la etapa de Educación Infantil. Ello nos impulsó a llevar a cabo esta investigación mediante un estudio apoyado en la investigación cuantitativa. Para llevar a cabo este estudio contamos con la participación de 68 maestras y maestros en formación del tercer curso del Grado en Educación Infantil de la Universidad de Extremadura. El instrumento utilizado fue un cuestionario tipo Likert. Los resultados muestran que los futuros docentes experimentaron emociones positivas en todas las áreas del currículo, pero existen diferencias significativas con respecto al área del Conocimiento del Entorno, el más enfocado al aprendizaje de las ciencias.

Palabras clave: *educación Infantil, emociones, ciencias experimentales, conocimiento del entorno, maestros en formación*

Abstract:

In this research we analysed the emotions that Childhood Education future teachers experienced as a teacher when they taught different contents. There are many authors who have studied the relevant role of emotions in the educational process, especially in sciences. The lack of studies relating emotions to science in the stage of Early Childhood Education motivated us to carry out this research, which has been made through a study supported by quantitative method. To carry through this research, we counted on 68 students of the third year of the Early Childhood Education Degree of the University of Extremadura. We used a Likert questionnaire as a instrument. The results show that future teachers feel positive emotions in every area of the curriculum, and there are significant differences in relation to the area of environment knowledge, the most focused to the science learning.

Key Words: *early childhood education, emotions, environment knowledge, sciences, teacher in training*

1. Presentación y justificación del problema

El presente estudio se centra en analizar las emociones que experimentan las futuras maestras y maestros de Educación Infantil a la hora de impartir los diferentes contenidos del currículo. Actualmente, las implicaciones emocionales en el ámbito educativo son cada vez más estudiadas (Gardner, 1995; Hargreaves, 2003). Debemos ser conscientes del papel tan relevante que tienen las emociones en el aprendizaje y la enseñanza de las ciencias (Mellado *et al.*, 2014). Algunos autores importantes como Goleman (1996) o Bisquerra (2000), abogan por el impulso de la Educación Emocional en los ámbitos educativos con el objetivo de formar personas competentes emocionalmente. No obstante, a pesar de la abundancia de estudios, actualmente existen pocas investigaciones relativas a las emociones de los profesores en formación de Educación Infantil.

En el proceso educativo, el profesorado es uno de los agentes más significativos, por lo que creemos relevante conocer las emociones que han sentido al enseñar los diferentes contenidos del currículo de Educación Infantil, así como poder comparar estas emociones cuando imparten contenidos relacionados con las ciencias con las emociones experimentadas al enseñar el resto de bloques de contenidos. En otras etapas educativas se ha demostrado que existen importantes diferencias según las materias, que son muy relevantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje y que deben tenerse en cuenta en la formación de profesores como se resume en Mellado *et al.* (2014).

1.1. Las emociones

En la actualidad, las emociones son un tema de gran relevancia en el ámbito de la investigación educativa. Estas han sido estudiadas desde diferentes disciplinas científicas como la filosofía, de la mano de autores como Spinoza, Rousseau, Kant,

Schopenhauer o Platón; la biología, destacando el libro publicado en 1872 por Charles Darwin «*The Expression of the Emotions in Man and Animals*»; la neurobiología, destacando al autor Antonio Damasio; y, por último, desde la psicología también ha sido un ámbito estudiado en los últimos años, aportando diferentes teorías relacionadas con las emociones.

Aunque son muchas las definiciones que podemos hallar, creemos que una de las más acertadas es la propuesta por Bisquerra (2000), quien señala que las emociones son reacciones a la información recibida de nuestro entorno, cuya intensidad depende de las evaluaciones subjetivas que realizamos y donde tienen gran influencia los conocimientos previos y las creencias. De este modo, una emoción depende de lo que es significativo para nosotros. Más adelante, Damasio (2010) completa esta afirmación argumentada que las emociones no sólo son reacciones a los estímulos del presente, sino que también se producen por el recuerdo o evocación de hechos sucedidos en el pasado o por el vaticinio o anticipo de posibles situaciones futuras.

a. Educación Emocional

Un ámbito muy implicado en el campo de las emociones es el educativo. La Educación Emocional se ha abierto paso desde hace algunos años, cobrando especial relevancia con las aportaciones de Daniel Goleman (1996) en su libro “Inteligencia Emocional”. Algunos autores incluso admiten que quizás, sin el libro de Goleman, sus publicaciones no existirían (Extremera y Fernández, 2016).

Aunque en este estudio nos enfocaremos en la Educación Emocional, debemos tener en cuenta el concepto de conciencia o percepción emocional. Según Rieffe, Oosterveld, Miers, Terwogt, y Ly (2008), la conciencia emocional se refiere a un proceso atencional (por ejemplo, para monitorear y diferenciar emociones o ubicar sus antecedentes) interconectado con funciones interpretativas y evaluativas, pero que también incluye aspectos actitudinales.

Centrándonos ya en la Educación Emocional, Bisquerra la define como:

Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se planten en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social (Bisquerra, 2000, 243).

Otros autores como Steiner y Perry (1997) también señalan que la educación emocional debe hacer posible desarrollar: “la capacidad para comprender las emociones, la capacidad para expresarlas de una manera productiva y la capacidad para escuchar a los demás y sentir empatía respecto de sus emociones” (p. 27).

De estas afirmaciones podemos deducir la importancia que tiene la educación emocional en el desarrollo de las personas. Y si hay algo que también posee relevancia

en el desarrollo humano es la educación, por lo que es comprensible que la educación emocional debe tener cabida en las programaciones de aula para el desarrollo de la educación integral de la persona. Según afirma Goleman:

La inteligencia académica tiene poco que ver con la vida emocional. Hasta las personas más descoltantes y con un coeficiente intelectual más elevado pueden ser pésimos timoneles de su vida y llegar a zozobrar en los escollos de las pasiones desenfrenadas y los impulsos ingobernables (Goleman, 1996, 64).

Sin embargo, en las escuelas se dedica mucho más tiempo a los contenidos académicos que a la educación de las emociones. Por tanto, desde nuestro punto de vista y de acuerdo con otros autores creemos que el profesorado debe ser formado en educación emocional. Según Bisquerra (2005), el desarrollo de competencias emocionales en los programas de formación de maestros es escasa, por lo que propone implementar una asignatura sobre Educación Emocional en la formación inicial de maestros de las diferentes etapas.

En este sentido las publicaciones sobre esta temática en diferentes etapas han aumentado durante los últimos años. Centrándonos en Educación Infantil, diversos autores han trabajado para realizar propuestas curriculares de aula en esta etapa, entre ellos Ribes, Bisquerra, Agulló, Filella, y Soldevila (2005).

Además, la principal herramienta de los docentes, sea cual sea la etapa, y más aún en la de Educación Infantil, es su propia voz. Con ella, los maestros pueden transmitir emociones que favorezcan o no el aprendizaje, por lo que se pone de manifiesto de nuevo el poder de poseer una buena educación emocional (Mur, 2008).

Bisquerra y Pérez (2007) afirman que “hay evidencia de que los conocimientos académicos se aprenden mejor si el alumnado está motivado, controla sus impulsos, tiene iniciativa, es responsable, etc. Es decir, si tiene competencias emocionales” (p.65).

Como revelan los resultados de Fernández-Sánchez, Giménez-Dasí y Quintanilla (2014), los niños de edades muy tempranas (entre 21 y 32 meses) pueden identificar emociones básicas, siendo la que mejor comprenden el enfado seguido de la alegría y la tristeza, identificando las expresiones faciales.

A pesar de todo esto, la Educación Emocional también tiene críticas. Algunos autores aseguran que la Educación Emocional sirve para hacer más fácil el comportamiento adecuado, pero que este no sólo se consigue mediante una buena educación afectiva (Marina, 2007). Además, otros consideran que en la actualidad la educación está siendo liderada por el campo y las teorías propias de la Psicología (Educación Emocional, Psicología Positiva...), cuando la Educación debe tener un carácter propio y distinto de la Psicología, aunque se deba tener en cuenta el conocimiento que aporta esta rama de conocimiento (Prieto, 2018).

b. Clasificaciones de las emociones

Al hablar de emociones y de Educación Emocional, uno de los aspectos a tener en cuenta es como se clasifican. Existen multitud de clasificaciones de diversos autores de especial relevancia:

Charles Darwin (citado en Levav, 2005), clasifica las siguientes emociones básicas: alegría, malestar psicológico, interés, sorpresa, miedo, enojo/rabia, disgusto, y vergüenza. Estas emociones se observan tanto en los animales como en los hombres desde la infancia.

Paul Ekman (2003) clasifica las emociones básicas en alegría, sorpresa, ira, miedo, disgusto y tristeza tras realizar un estudio comparando las emociones de individuos de otros colectivos culturales. En él, este autor desarrolló un sistema para identificar las emociones según la expresión facial y la voz.

Para Goleman (1996), haciendo una comparación con los colores primarios y sus derivados, existen unas emociones primarias de las cuales derivan todas las demás. Estas emociones primarias son: la ira (de la que derivan la rabia, la furia o el odio), la tristeza (de la que derivan la pena, la melancolía o la desesperación), el miedo (de la que derivan la ansiedad, la inquietud o la fobia), la alegría (de la que derivan la felicidad, la diversión o la gratificación), el amor (de la que derivan la confianza, la afinidad o la adoración), la sorpresa (de la que derivan la admiración, el asombro o el sobresalto), la aversión (de la que derivan el desprecio, el asco o la antipatía) y la vergüenza (de la que derivan la culpa, el remordimiento o la humillación).

Antonio Damasio (2005) crea una clasificación un tanto diferente: las emociones de fondo, las cuales no son muy visibles en nuestro comportamiento, aunque sí que tienen mucha importancia, ya que dan información sobre el humor o el talante; las primarias o básicas, que son más fáciles de discriminar que las anteriores y en la lista se incluyen el miedo, la ira, el asco, la sorpresa, la tristeza y la felicidad; y las emociones sociales, que incluyen la simpatía, la turbación, la vergüenza, la culpabilidad, el orgullo, los celos, la envidia, la gratitud, la admiración, la indignación y el desdén.

c. Las emociones en la didáctica de las Ciencias Experimentales

En la actualidad, diversos autores y grupos de investigación han comenzado a estudiar la influencia de las emociones en las didácticas específicas. Sin embargo, la didáctica de las ciencias se ha estudiado desde el ámbito cognitivo, y no desde el emocional; solamente en los últimos años se han llevado a cabo estudios relevantes en las emociones en la enseñanza y aprendizaje de las ciencias (Mellado *et al.*, 2014).

De esta manera autores como Pérez y de Pro (2013) observaron que niños y adolescentes ven la utilidad de las ciencias y les dan una valoración positiva, pero muchos de ellos manifiestan rechazo hacia ellas. Además, apreciaron que hay diferencias según el género y la edad: los chicos muestran más interés que las chicas.

También hallaron que este interés decrece (y las emociones se vuelven más negativas) cuanto más tiempo estén en las distintas instituciones escolares.

Los resultados encontrados por Vázquez y Manassero (2007) son similares. Estos autores hallaron que “la ciencia en la educación obligatoria es sinónimo de desilusión y desencanto para los estudiantes, porque la ciencia que se enseña es percibida como difícil, irrelevante, poco atractiva, y que no conecta con sus intereses y experiencias” (p.431). Los mismos autores argumentan que de igual manera se sienten los docentes: desilusionados, poco recompensados, infravalorados y sin recursos ni apoyos suficientes para su labor docente.

Por otro lado, las emociones son muy importantes en la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias, incluso parecen influir en el futuro profesional del alumnado. Borrachero, Dávila, Costillo y Bermejo (2016) realizaron un estudio donde se observa que los futuros docentes del Máster Universitario en Formación del Profesorado de Educación Secundaria de la Universidad de Extremadura escogieron sus carreras o itinerarios guiados por las emociones que experimentaron en Educación Secundaria.

Resultados similares se observaron al analizar las emociones de los futuros maestros y maestras de Educación Primaria durante la asignatura del Prácticum (Brígido, Bermejo, Conde, Borrachero y Mellado, 2010).

La comparación de las emociones como estudiante de ciencias de Secundaria y como futuro profesor de contenidos científicos en la misma etapa, a través del recuerdo y el vaticinio de estas, nos indica que tanto las emociones positivas como negativas aparecen [...] en la etapa de docencia [...]. Este dato nos revela principalmente que los futuros docentes siguen estando influidos por las emociones que manifestaron en su propia escolaridad, pues en el recuerdo de sus emociones hacia la materia científica se traslada a las emociones (Borrachero, 2015, 494).

2. Método

2.1. Objetivos

a. Objetivo general

Analizar las emociones experimentadas por futuros docentes de Educación Infantil al impartir contenidos de ciencias y compararlas con las experimentadas al impartir otros contenidos.

b. Objetivos específicos

- Comparar las emociones que experimentan los futuros docentes de Educación Infantil al impartir contenidos relacionados con las ciencias, más propias del área del «Conocimiento del Entorno» con los contenidos de las otras áreas.
- Determinar la intensidad con la que han experimentado emociones positivas y negativas los futuros docentes de Educación Infantil al impartir las diferentes áreas del currículum y analizar las posibles diferencias.

2.2. Diseño

Para llevar a cabo nuestra investigación, hemos optado por utilizar una metodología cuantitativa ex post facto, aplicando un diseño descriptivo basado en encuesta de autoinforme. Adicionalmente, el diseño incluye medidas de comparación de grupos para señalar diferencias en la experiencia emocional del profesorado en función del área y tipo de contenidos.

2.3. Muestra

Para realizar este trabajo de investigación hemos utilizado un muestreo intencional o de conveniencia, pues los participantes han sido las maestras y maestros en formación pertenecientes al 3º curso del Grado de Educación Infantil de la Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura. Estos fueron escogidos precisamente por su reciente experiencia en las aulas debido a que cursaron el Prácticum el curso anterior para poder analizar sus emociones al impartir los bloques de conocimiento de Educación Infantil en el aula. El número total de participantes fue de 68, de los cuales un 94,1% son mujeres y la mayoría de ellos tienen entre 20 y 23 años.

2.4. Instrumento

Se ha utilizado un cuestionario de elaboración propia basado en el usado por Dávila, Borrachero, Cañada, Martínez y Sánchez (2015). Para elaborarlo, hemos considerado la clasificación de las emociones propuesta por Bisquerra (2009) y Rebollo, García, Barragán, Buzón, y Vega (2008), quienes dividen las emociones en positivas (alegría, amor y felicidad) y las negativas (miedo, ira, tristeza, asco, ansiedad y vergüenza), abandonando la sorpresa, por ser considerada neutra (Borrachero, 2015). Además, el valor positivo y negativo de las emociones que se ha utilizado, se encuentra en relación al bienestar subjetivo, que ha sido fundamentado en una teórica hedonista de la psicología.

Este cuestionario fue validado por diferentes expertos relacionados con el Grado de Educación Infantil (cinco maestros de Infantil) y con la Didáctica de las Ciencias Experimentales (seis profesores expertos de la Universidad de Extremadura pertenecientes al área de Didáctica de las Ciencias Experimentales, tanto de la Facultad de Educación como de la Facultad de Formación del Profesorado). Además, hemos validado la confiabilidad de nuestro instrumento mediante la prueba estadística Alfa de Cronbach (0,840).

En el cuestionario pedíamos que los participantes señalaran todas las emociones que experimentaron al impartir los bloques de conocimiento de Educación Infantil, pudiendo señalar todas las que quieran, así como una escala del 1 al 5 para conocer la intensidad en la que experimentaron, por un lado, emociones positivas en general y, por otro lado, emociones negativas en general (Anexo I).

2.5. Recogida y análisis de los datos

El cuestionario fue rellenado coincidiendo con el principio del segundo cuatrimestre del curso 2016/2017 y antes de entregarles el cuestionario se les explicó a los alumnos el carácter voluntario y anónimo de esta investigación, así como el motivo de la realización de este cuestionario. También incidimos en las normas más importantes para su correcta realización. Los alumnos tardaron entre 20 y 40 minutos para la realización del cuestionario.

Para realizar el análisis de datos cuantitativos se ha usado el programa de estadística SPSS v.22, trabajando con un nivel de confianza del 95%. Los resultados de la prueba de Kolmogorov-Smirnov ($p < 0,05$) nos indican que los datos no se ajustan a una distribución normal, por ello, todas las pruebas realizadas son no paramétricas. La prueba utilizada fue:

- Prueba de Friedman, con el objetivo de ver las diferencias que existen entre la intensidad con la que sienten emociones positivas o negativas entre los bloques de un mismo área, y posteriormente entre los áreas del currículo de la etapa de Educación Infantil, ya que es una prueba no paramétrica igual que nuestros datos.

También se han realizado otras pruebas, como la comparación de las medias o la prueba de Chí-Cuadrado.

3. Resultados

Las emociones experimentadas por el futuro profesorado de Educación Infantil a la hora de impartir los diferentes bloques de cada área se recogen en la Tabla 1. Observamos que las emociones experimentadas y la frecuencia con que las alumnas y alumnos las experimentan mantienen la misma distribución en la mayoría de bloques.

La emoción más frecuente en la mayoría de bloques es la alegría, aunque en algunos («La cultura y la vida en sociedad», «Lenguaje plástico», «Lenguaje musical» y «Lenguaje corporal») la más recurrente es la felicidad.

La felicidad es la segunda emoción más frecuente (excepto en los anteriores bloques citados que es la primera), seguida del amor y la vergüenza, que ocupan el tercer y cuarto lugar según el bloque.

La quinta emoción más frecuentemente experimentada es el miedo, excepto en los bloques «Lenguaje audiovisual y TIC» y «Lenguaje corporal» del área «Los

lenguajes: comunicación y representación”, donde la ansiedad es la quinta emoción más frecuente. En el resto de bloques, excepto en el del «Lenguaje plástico», esta última emoción es la sexta más frecuente.

Las emociones que han sido experimentadas de forma menos frecuente por los participantes de nuestra investigación han sido la ira, la tristeza y el asco, las cuales en muchos bloques no son experimentados por ninguno de ellos.

Tabla 1

Porcentajes de las emociones que han experimentado los participantes de la investigación en cada bloque de las áreas del Currículo de Educación Infantil para la comunidad de Extremadura.

Área	Bloque	Emoción (%)								
		Alegría	Felicidad	Vergüenza	Amor	Miedo	Ansiedad	Tristeza	Asco	Ira
Conocimiento de sí mismo y autonomía personal	El cuerpo y la propia imagen	32,24	28,95	16,45	9,87	6,58	3,29	1,31	1,31	0
	Juego y movimiento	34,28	32,86	11,43	11,43	6,43	2,86	0,71	0	0
	La actividad y la vida cotidiana	34,37	31,25	7,81	14,07	7,03	3,13	1,56	0	0,78
	El cuidado personal y la salud	30,53	28,24	16,03	12,98	6,11	3,82	1,53	0,76	0
Conocimiento del entorno	Medio físico: elementos, relaciones y medidas	30,95	28,57	10,32	11,11	9,52	5,56	2,38	0	1,59
	Acercamiento a la naturaleza	32,09	31,34	5,22	17,91	6,72	4,48	2,24	0	0
	La cultura y la vida en sociedad	30,66	32,85	8,03	14,6	5,84	4,38	2,92	0	0,72
Los lenguajes: comunicación y representación	Lenguaje verbal	32	24,8	14,4	14,4	7,2	5,6	0,8	0	0,8
	Lenguaje audiovisual y TIC	33,33	29,17	9,17	11,67	7,5	8,33	0,83	0	0
	Lenguaje plástico	32,28	33,07	11,02	14,17	3,95	2,36	3,15	0	0
	Lenguaje musical	28,47	31,95	19,44	13,2	3,47	2,78	0,69	0	0
	Lenguaje corporal	25,83	31,79	17,88	13,25	5,29	5,96	0	0	0

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 2 y en la figura 1 se presentan las medias de las tres áreas del Currículo según la emoción que han experimentado nuestros participantes. Esta media recoge los valores de los distintos bloques que componen un área. Los resultados son similares a los obtenidos a los bloques de contenidos analizados anteriormente.

La emoción más repetida es la alegría, excepto en el área de «Los lenguajes: comunicación y representación», que es ligeramente superior la felicidad. Esta, se postula como la segunda emoción más elegida por los participantes en las otras dos áreas, seguida del amor, la vergüenza, el miedo y la ansiedad. El resto de emociones, como son la tristeza, la ira o el asco, han sido señaladas por muy pocos participantes.

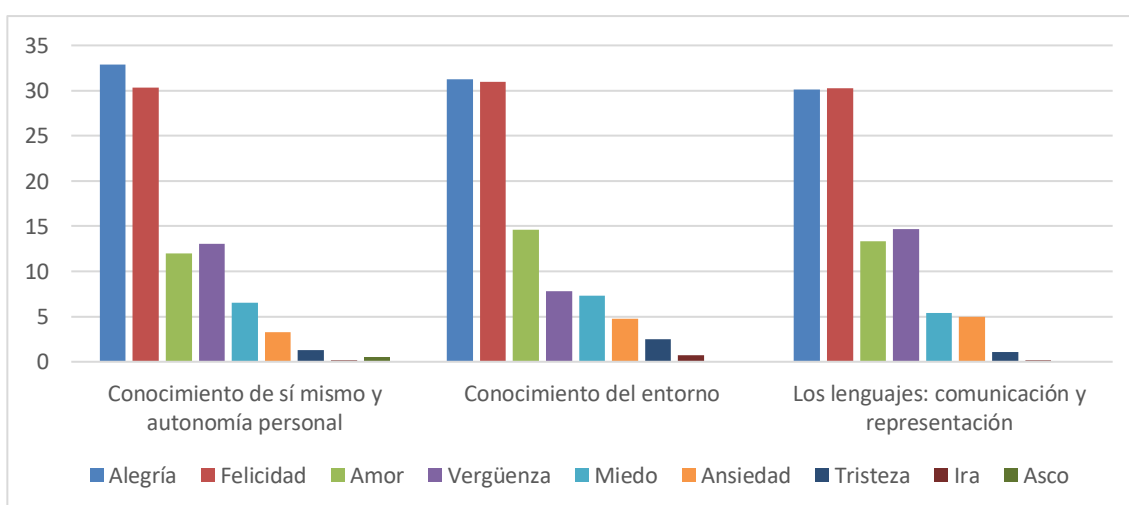
Observamos que el miedo en el área del «Conocimiento del entorno» es ligeramente superior con respecto al de las demás áreas, al igual que la ira, la tristeza y el amor. Por el contrario, la vergüenza es bastante inferior con respecto a las otras dos áreas, y el asco se mantiene inferior junto al área de «Los lenguajes: comunicación y representación» frente al del «Conocimiento de sí mismo y autonomía personal».

Tabla 2
Porcentajes de las emociones experimentadas en las diferentes áreas del Currículo de Educación Infantil para la comunidad de Extremadura.

Área	Emoción (%)								
	Alegría	Felicidad	Amor	Vergüenza	Miedo	Ansiedad	Tristeza	Ira	Asco
Conocimiento de sí mismo y autonomía personal	32,85	30,31	11,98	13,07	6,53	3,27	1,27	0,18	0,54
Conocimiento del entorno	31,24	30,99	14,61	7,81	7,3	4,78	2,52	0,75	0
Los lenguajes: comunicación y representación	30,15	30,28	13,34	14,69	5,39	4,95	1,05	0,15	0

Fuente: Elaboración propia.

Figura 1. Media de las emociones experimentadas en las diferentes áreas del currículo.



Fuente: Elaboración propia.

Los participantes también indicaron cual fue la intensidad con la que habían experimentado dichas emociones en relación con el bloque de contenido que impartían en el aula. Nuestra escala va desde el valor 1, lo que indicaría que han experimentado emociones con poca intensidad, hasta el valor 5, lo que indicaría que han experimentado emociones con mucha intensidad.

Los datos obtenidos nos indican que la mayoría de las futuras maestras y maestros de Educación Infantil han experimentado emociones positivas con mucha intensidad en todos los bloques, excepto en el bloque «Medio físico: elementos, relaciones y medidas», mientras que las emociones negativas han sido experimentadas con poca intensidad en todos los bloques. Los resultados se exponen en la Tabla 3.

Tabla 3

Media y moda de la intensidad con la que los participantes sentían emociones positivas y negativas al impartir los diferentes bloques de contenidos del Currículo de Educación Infantil para la comunidad de Extremadura.

Conocimiento de sí mismo y autonomía personal										
	El cuerpo y la propia imagen		Juego y movimiento		La actividad y la vida cotidiana		El cuidado personal y la salud			
	E. Pos.	E. Neg.	E. Pos.	E. Neg.	E. Pos.	E. Neg.	E. Pos.	E. Neg.		
Moda	5	1	5	1	5	1	5	1		
Media	4,31	1,78	4,64	1,63	4,47	1,60	4,52	1,67		
Conocimiento del entorno										
	Medio físico: elementos, relaciones y medidas			Acercamiento a la naturaleza		La cultura y la vida en sociedad				
	E. Pos.	E. Neg.	E. Pos.	E. Neg.	E. Pos.	E. Neg.	E. Pos.	E. Neg.		
Moda	4 y 5	1	5	1	5	1	5	1		
Media	4,13	1,71	4,34	1,60	4,34	1,57	4,34	1,57		
Los lenguajes: comunicación y representación										
	Lenguaje verbal		Lenguaje audiovisual y TIC		Lenguaje plástico		Lenguaje musical		Lenguaje corporal	
	E. Pos.	E. Neg.	E. Pos.	E. Neg.	E. Pos.	E. Neg.	E. Pos.	E. Neg.	E. Pos.	E. Neg.
Moda	5	1	5	1	5	1	5	1	5	1
Media	4,46	1,81	4,52	1,59	4,50	1,57	4,48	1,57	4,41	1,73

Fuente: Elaboración propia.

Observamos diferencias significativas entre los bloques del área «Conocimiento de sí mismo y autonomía personal» con respecto a las emociones positivas ($p = 0,005$),

donde encontramos que el valor más alto es en el bloque “Juego y movimiento”. Sin embargo, no se han demostrado diferencias significativas entre las emociones negativas ($p = 0,412$), como se puede observar en la Tabla 4.

En la misma tabla volvemos a encontrar diferencias significativas entre los bloques del área «Conocimiento del entorno» en las emociones positivas ($p = 0,011$). Entre ellos encontramos que el menor valor corresponde al bloque “Medio físico: elementos, relaciones y medidas”. No se detectaron estas diferencias entre las emociones negativas ($p = 0,178$).

En el área de «Los lenguajes: comunicación y representación» no se presentan diferencias significativas ni entre las emociones positivas ($p = 0,439$) ni entre las emociones negativas ($p = 0,066$), tal y como se recoge en la Tabla 4.

Tabla 4

Diferencias entre las emociones positivas y entre las emociones negativas de las áreas del Currículo de Educación Infantil para la comunidad de Extremadura.

Conocimiento de sí mismo y autonomía personal		
	E. Positivas	E. Negativas
Chi-cuadrado	12,964	2,871
gl	3	3
Sig. asintótica	,005	,412
Conocimiento del entorno		
	E. Positivas	E. Negativas
Chi-cuadrado	8,946	3,449
gl	2	2
Sig. asintótica	,011	,178
Los lenguajes: comunicación y representación		
	E. Positivas	E. Negativas
Chi-cuadrado	3,762	8,807
gl	4	4
Sig. asintótica	,439	,066

Fuente: Elaboración propia.

Por último, analizamos las diferencias que existen entre las áreas y las emociones positivas y negativas. Podemos comprobar que existen diferencias estadísticamente significativas entre las áreas en las emociones positivas ($p = 0,000$), pero no entre las emociones negativas ($p = 0,832$), como se observa en la Tabla 5.

Tabla 5
Diferencias entre las emociones positivas y negativas en las áreas del currículo de Educación Infantil para la comunidad de Extremadura.

	E. Positivas	E. Negativas
Chi-cuadrado	16,059	,369
gl	2	2
Sig. asintótica	,000	,832

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 6 podemos apreciar que el área donde menos emociones positivas se han experimentado es en el área de «Conocimiento del entorno» (Media = 4,27).

Tabla 6
Medias de las emociones positivas en las áreas del Currículo de Educación Infantil para la comunidad de Extremadura.

	Conocimiento de sí mismo y autonomía personal	Conocimiento del entorno	Los lenguajes: comunicación y representación
Media	4,52	4,27	4,48

Fuente: Elaboración propia.

4. Discusión

En los resultados observamos que las emociones experimentadas con una mayor intensidad por los futuros docentes de Educación Infantil han sido positivas, mientras que las emociones negativas las han experimentado con poca intensidad. Esto es similar a lo que hallaron Borrachero, Costillo y Melo (2013) en profesores de secundaria, los cuales realizaron un estudio donde comparaban las emociones de profesores en formación como estudiantes y como docentes y cuyos resultados mostraron que los participantes experimentaban más emociones positivas y menos negativas en la etapa como docente que en la que formaban parte del alumnado.

Sin embargo, esta situación no es igual en todos los contenidos. Se ha hallado que en el bloque de “El cuerpo y la propia imagen” los futuros docentes sienten menos emociones positivas que en el resto de los bloques del área al que pertenece, el del “Conocimiento de sí mismo y autonomía personal”, siendo este el único bloque relativo al cuerpo humano y a las emociones del currículo. Lo mismo ocurre con el bloque “Medio físico: elementos, relaciones y medidas” del área del “Conocimiento del entorno”.

Se observa que las emociones positivas son menores en el bloque más relacionado con las matemáticas y la geometría al compararlos con los de los bloques ligados a las ciencias naturales y las ciencias sociales. Esto concuerda con las

investigaciones de Costillo, Borrachero, Brígido y Mellado (2013), donde se señala que un gran número de profesores en formación de Secundaria, que no pertenecían a la rama de matemáticas, sentían más emociones negativas hacia esta asignatura que hacia la de biología.

Sánchez, Segovia y Miñán (2011) realizaron un estudio con alumnos del primer curso de Educación Primaria donde observaron que 8 de cada 10 alumnos experimentan ansiedad hacia las matemáticas, lo cual coincide con nuestra observación de que los futuros maestros sienten más emociones negativas con aspectos relacionados con las matemáticas.

Hasta ahora, y según nuestra revisión bibliográfica, no se habían registrado antes datos relacionados con la etapa de Educación Infantil como los nuestros, donde parece que la tendencia a experimentar emociones negativas hacia asignaturas como la física o las matemáticas de los maestros de Primaria (Brígido *et al.*, 2010) y de Secundaria (Borrachero, 2015) es similar a la del profesorado de Educación Infantil. En nuestros resultados se puede observar como las emociones positivas son más bajas en el bloque más relacionado con las matemáticas y la geometría, así como que el área que menos emociones positivas tiene es, de nuevo, el relacionado a las ciencias («Conocimiento del Entorno»).

Autores como Erden y Sönmez (2011) evaluaron las concepciones y las actitudes que tiene el profesorado de Educación Infantil hacia la ciencia. En sus resultados, concluyeron que los maestros de esta etapa educativa tenían actitudes positivas hacia la enseñanza de las ciencias, aunque estas actitudes no siempre concuerden con su comportamiento en el aula.

Por tanto, consideramos necesario continuar la investigación en el ámbito de Educación Infantil para obtener datos fiables y poder buscar soluciones. Coincidimos con Torrecilla, Martínez, Olmos y Rodríguez (2014), quienes argumentan que el maestro debe ser un educador, no un mero profesional de una materia concreta. Debe ser capaz de trabajar de manera transversal, motivando aprendizajes y competencias relativas a valores, creencias, actitudes y procedimientos, y conociendo sus propias emociones. Para ello, ya hay profesionales que realizan asesoramientos sobre educación emocional en centros de Educación Infantil y Primaria con el objetivo de formar al profesorado y que brinde el mejor servicio posible al alumnado (Filella, Ribes, Agulló y Soldevila, 2002).

Estos resultados vienen a avalar la importancia que algunos autores atribuyen al ámbito emocional en el desarrollo profesional de los docentes de ciencias en Primaria y Secundaria. En este sentido, se han diseñado e implantado programas de intervención en otras etapas educativas dirigidos a la mejora de la enseñanza y aprendizaje de las ciencias (Borrachero, 2015; Mellado *et al.*, 2014). Este trabajo pone de manifiesto que esta relación también tiene lugar en la Etapa de Educación Infantil. Por todo ello creemos necesario que se incluya este aspecto en la formación de futuros docentes de Educación Infantil y el diseño de programas de intervención dirigidos a tal efecto.

Además, en este trabajo hemos tenido algunas limitaciones, donde la más notable ha sido la muestra, sobre todo por su reducido tamaño. A la hora de recoger los datos, hemos tenido que adaptarnos a los tiempos de los participantes ya que se tratan de estudiantes de la Facultad de Educación y están realizando sus estudios de grado.

Referencias bibliográficas

- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 95-114.
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis.
- Bisquerra, R., y Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, 61-82.
- Borrachero, A. B. (2015). *Las Emociones en la Enseñanza y el Aprendizaje de las Ciencias en Educación Secundaria* (Tesis doctoral). Universidad de Extremadura, Badajoz, España.
- Borrachero, A. B., Costillo, E. y Melo, L. V. (2013). Diferencias en las emociones como estudiante y docente de asignaturas de ciencias de secundaria. En V. Mellado, L. J. Blanco, A. B. Borrachero, y J. A. Cárdenas (Eds.). *Las emociones en la Enseñanza y el Aprendizaje de las Ciencias y las Matemáticas* (pp. 373-393). Badajoz: Grupo de Investigación DEPROFE.
- Borrachero, A. B., Dávila, M. A., Costillo, E. y Bermejo, M. L. (2016). Relación entre recuerdo y vaticinio de emociones hacia las ciencias en profesores en formación inicial. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 3(1), 1-8.
- Brígido, M., Bermejo, M. L., Conde, C., Borrachero, A. B. y Mellado, V. (2010). Estudio longitudinal de las emociones en Ciencias de estudiantes de Maestro. *Revista galego-portuguesa de psicoloxía e educación: revista de estudos e investigación en psicología y educación*, 18(2), 161-179.
- Costillo, E., Borrachero, A. B., Brígido, M. y Mellado, V. (2013). Las emociones sobre la enseñanza-aprendizaje de las ciencias y las matemáticas de futuros profesores de Secundaria. *Revista EUREKA sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 10(extraordinario), 514-532.
- Damasio, A. (2005). *En busca de Spinoza: Neurobiología de la emoción y los sentimientos*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Damasio, A. (2010). *Y el cerebro creó al hombre*. Barcelona: Editorial Destino.

- Darwin, C. (1872). *The expression of the emotions in the man and animals*. Londres: Jhon Murray.
- Dávila, M., Borrachero, A. B., Cañada, F., Martínez, G. y Sánchez, J. (2015). Evolución de las emociones que experimentan los estudiantes del grado de maestro en educación primaria, en didáctica de la materia y energía. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 12(3), 550-564.
- Ekman, P. (2003). *Emotions Revealed, Second Edition: Recognizing Faces and Feelings to Improve Communication and Emotional Life*. New York: Henry Holt and Company.
- Erden, F. T. y Sönmez, S. (2011). Study of Turkish preschool teachers' attitudes toward science teaching. *International Journal of Science Education*, 33(8), 1149-1168.
- España. Junta de Extremadura. (2008). Decreto 4/2008, de 11 de enero, por el que se aprueba el Currículo de Educación de Educación Infantil para la Comunidad Autónoma de Extremadura. DOE nº12, de 18/01/2008. Mérida.
- Extremera, P. y Fernández, N. (2016). *Inteligencia emocional y educación*. Madrid: Editorial Grupo 5.
- Fernández-Sánchez, M., Giménez-Dasí, M. y Quintanilla, L. (2014). Toddlers' understanding of basic emotions: identification, labeling and causality/La comprensión temprana de las emociones básicas: identificación, etiquetado y causalidad. *Infancia y Aprendizaje*, 37(3), 569-601.
- Filella, G., Ribes, R., Agulló, M. J. y Soldevila, A. (2002). Formación del profesorado: asesoramiento sobre educación emocional en centros escolares de infantil y primaria. *Educar*, 30, 159-167.
- Gardner, H. (1995). Reflections on multiple intelligences. *Phi Delta Kappan*, 77(3), 200-208.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairos.
- Hargreaves, A. (2003). *Teaching in the knowledge society*. Maidenhead: Open University Press.
- Levav, M. (2005). Neuropsicología de la emoción. Particularidades en la infancia. *Revista Argentina de Neuropsicología*, 5, 15-24.
- Marina, J. (2005). Precisiones sobre la educación emocional. *Revista Interuniversitaria del profesorado*, 54, 27-44
- Mellado, V., Borrachero, A.B., Brígido, M., Melo, L.V., Dávila, M.A., Cañada, F., Conde, M.C., Costillo, E., Cubero, J., Esteban, R., Martínez, G., Ruiz, C., Sánchez, J., Garritz, A., Mellado, L., Vázquez, B., Jiménez, R. y Bermejo, M.L. (2014). Las emociones en la enseñanza de las ciencias. *Enseñanza de las Ciencias*, 32(3), 11-36.

- Mur, M. A. (2008). La comunicación no verbal en el aula. *Padres y Maestros. Publicación de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales*, 314, 9-13.
- Pérez, A. y de Pro, A. (2013). Estudio demoscópico de lo que sienten y piensan los niños y adolescentes sobre la enseñanza formal de las ciencias. En V. Mellado, L.J. Blanco, A.B. Borrachero y J.A. Cárdenas (Eds.). *Las Emociones en la Enseñanza y el Aprendizaje de las Ciencias y las Matemáticas* (pp. 495-520). Badajoz: Grupo de Investigación DEPROFE.
- Prieto, M. (2018). La psicologización de la educación: implicaciones pedagógicas de la inteligencia emocional y la psicología positiva. *Educación XX1*, 21(1), 303-320. doi: 10.5944/educXX1.16058.
- Rebollo, M. A., García, R., Barragán, R., Buzón, O. y Vega, L. (2008). Las emociones en el aprendizaje online. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 14(1), 1-23.
- Rieffe, C., Oosterveld, P., Miers, A., Meerum, M. y Ly, V. (2008). Emotion awareness and internalizing symptoms in children and adolescents: the emotion awareness questionnaire revised. *Personality and Individual Differences*, 45, 756-761. doi: 10.1016/j.paid.2008.08.001.
- Ribes, R., Bisquerra, R., Agulló, M. J., Filella, G. y Soldevila, A. (2005). Una propuesta de currículum emocional en educación infantil (3-6 años). *Cultura y Educación*, 17(1), 5-17.
- Sánchez, J., Segovia, I. y Miñán, A. (2011). Exploración de la ansiedad hacia las matemáticas en los futuros maestros de Educación Primaria. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 15(3), 297-312.
- Steiner, V. y Perry, R. (1997). *La educación emocional*. Buenos Aires: Javier Vergara.
- Torrecilla, E. M., Martínez, F., Olmos, S. y Rodríguez, M. J. (2014). Formación en competencias básicas para el futuro profesorado de Educación Secundaria: Competencias informacionales y de resolución de conflictos. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 18(2), 189-208.
- Vázquez, A. y Manassero, M. A. (2007). En defensa de las actitudes y emociones en la educación científica (II): evidencias empíricas derivadas de la investigación. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 4(3), 417-441.

Cómo citar este artículo:

- Bravo Lucas, E., Costillo Borrego, E., Bravo Galán, J.L. y Borrachero Cortés, A.B. (2019). Emociones de los futuros maestros de educación infantil en las distintas áreas del currículo. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 23(4), 196-214. DOI: 10.30827/profesorado.v23i4.11717

Anexo I

CUESTIONARIO PARA CONOCER LAS CONCEPCIONES Y EMOCIONES HACIA LAS CIENCIAS DE LOS FUTUROS MAESTROS DE EDUCACIÓN INFANTIL

1. Edad: _____ 2. Género: Mujer Hombre

2. ¿Qué tipo de emociones te despertaban como docente de Educación Infantil trabajar los siguientes aspectos en el aula con el alumnado? **Valora** la opción que más se ajuste a lo que tú has sentido en cuanto a emociones **positivas** (alegría, entusiasmo, curiosidad, satisfacción...) y **negativas** (ira, desesperación, tensión, frustración...), según la siguiente escala, donde 1 es poco y 5 mucho. **Rodea** las emociones que hayas sentido en cada bloque:

		Emociones positivas					Emociones negativas					
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	
EL CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO Y LA AUTONOMÍA PERSONAL	El cuerpo y la propia imagen											Miedo, ira, tristeza, asco, ansiedad, vergüenza, alegría, amor, felicidad
	Juego y movimiento											Miedo, ira, tristeza, asco, ansiedad, vergüenza, alegría, amor, felicidad
	La actividad y la vida cotidiana											Miedo, ira, tristeza, asco, ansiedad, vergüenza, alegría, amor, felicidad
	El cuidado personal y la salud											Miedo, ira, tristeza, asco, ansiedad, vergüenza, alegría, amor, felicidad
CONOCIMIENTO DEL ENTORNO	Medio físico: Elementos, relaciones y medidas											Miedo, ira, tristeza, asco, ansiedad, vergüenza, alegría, amor, felicidad
	Acercamiento a la naturaleza											Miedo, ira, tristeza, asco, ansiedad, vergüenza, alegría, amor, felicidad
	La cultura y la vida en sociedad											Miedo, ira, tristeza, asco, ansiedad, vergüenza, alegría, amor, felicidad

		Emociones positivas					Emociones negativas				
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
LOS LENGUAJES: COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN	Lenguaje verbal										
		Miedo, ira, tristeza, asco, ansiedad, vergüenza, alegría, amor, felicidad									
	Lenguaje audiovisual y TIC										
		Miedo, ira, tristeza, asco, ansiedad, vergüenza, alegría, amor, felicidad									
	Lenguaje plástico										
		Miedo, ira, tristeza, asco, ansiedad, vergüenza, alegría, amor, felicidad									
	Lenguaje musical										
		Miedo, ira, tristeza, asco, ansiedad, vergüenza, alegría, amor, felicidad									
	Lenguaje corporal										
		Miedo, ira, tristeza, asco, ansiedad, vergüenza, alegría, amor, felicidad									